



“Ninguna representación del Nacimiento renunciará al buey y al asno” (Benedicto XVI)

Un buey y una mula acogieron en su establo a Jesús, a María y a José. Sabían –como la estrella- que era la Sagrada Familia. Les ofrecieron su cariño, calor y protección, cumpliendo un encargo de Dios. Fueron los primeros en ver al Niño Dios, antes que los pastores y los Reyes. Sólo los ángeles compartieron con ellos ese gozoso privilegio.

Si quieres, también tu Ángel custodio te meterá en el pesebre de Belén, para que acompañes y adores al Niño Dios. El buey y la mula se alegrarán. Y Jesús te mirará sonriente, feliz y necesitado de tu ayuda.

PARRÒQUIA DE SANT FRANCESC D’ASSÍS: FELIZ NAVIDAD 2012